

DISCURSO DEL PRESIDENTE JOE BIDEN PRONUNCIADO ANTE EL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA EL 07/02/2023

Por segunda vez, el presidente dio su visión del país y del mundo ante las dos Cámaras del Congreso en el discurso sobre “El Estado de la Unión”. No es un discurso más. Se trata de un muy buen texto que abarca la política, la economía, la sociología y los cambios y desafíos que debe enfrentar EEUU para volver a ser un país competitivo y exportar AVA/UVA “Made in USA”. Muy, pero muy recomendable su lectura.



Foto gentileza de WLRN

“Señor Presidente de la Cámara. Puede sonreír, y está bien que así lo haga. (*risas y aplausos*)

Gracias, gracias, gracias. Gracias. Por favor.

Señor Presidente de la Cámara y señora Vicepresidente de la Nación.

Nuestra primera dama y segundo caballero, qué bueno verlos aquí.

Miembros del Congreso. Miembros del Gobierno. Líderes de nuestras fuerzas armadas. Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, jueces asociados, jueces retirados del tribunal supremo. Y ustedes, mis conciudadanos estadounidenses.

Empiezo esta noche felicitando a los miembros del 118° Congreso Nacional y al nuevo presidente de la Cámara de Representantes, Kevin McCarthy. Señor presidente de la Cámara, no quiero arruinar su reputación, pero espero con sumo interés trabajar con usted. También quiero felicitar al nuevo líder de los demócratas de la Cámara y primer

líder de la minoría afroestadounidense en la historia de la cámara, Hakeem Jeffries, quien ganó a pesar de que hice campaña por él. Enhorabuena al líder del Senado con más años en el cargo de la historia, Mitch McConnell. Y enhorabuena a Chuck Schumer por otro mandato como líder de la mayoría en el Senado. Bien, quiero decirles, quiero ofrecer un reconocimiento especial a alguien que creo que será considerada la mejor presidenta en la historia de esta Cámara de Representantes, Nancy Pelosi.

Amigos, la historia de EEUU es una historia de progreso y resiliencia. De siempre ir hacia adelante. De nunca, nunca, rendirse. Nuestra historia es única entre las naciones. Somos el único país que ha surgido más fuerte después de cada crisis que cuando entró en ella. Amigos, eso es lo que estamos haciendo de nuevo. Hace dos años, la economía se tambaleaba. Estoy aquí esta noche después de haber creado, con la ayuda de muchas personas en esta sala, 12 millones de nuevos puestos de trabajo, más empleos creados en 2 años que los que ningún presidente haya creado nunca en 4 años, debido a todos ustedes, debido al pueblo estadounidense.

Hace 2 años, si, hace sólo 2 años, el COVID-19 nos había inmovilizado, cerrado nuestras empresas y fue un gran hurto a nuestras escuelas. Hoy, el COVID-19 ya no controla nuestras vidas.

Y hace 2 años, nuestra democracia se enfrentaba a su mayor amenaza desde la Guerra Civil (1861-1865). Y hoy, aunque golpeada, nuestra democracia permanece intacta e inquebrantable.

Al reunirnos aquí esta noche, estamos escribiendo el siguiente capítulo de la gran historia estadounidense, una historia de progreso y resiliencia. Cuando los líderes mundiales me piden que defina a EEUU, y créanme que lo hacen permanentemente, aunque ustedes no lo crean, yo defino a nuestro país con una palabra “posibilidades”, y así lo creo. No pensamos que haya nada más allá de nuestra capacidad. Todo es posible.

Saben, a menudo nos dicen que los demócratas y los republicanos no podemos trabajar juntos. Pero en estos 2 últimos años hemos demostrado que los cínicos y los detractores estaban equivocados, vaya si lo estaban. Aunque hemos discrepado mucho y hubo momentos en los que los demócratas tuvieron que actuar solos. Pero más de una vez, demócratas y republicanos nos hemos unido. Nos unimos para defender una Europa más fuerte y segura. Nos unimos para aprobar una ley de infraestructuras única en una generación, tendiendo puentes para conectar nuestra nación y a nuestra gente. Nos unimos para aprobar una de las leyes más importantes de la historia para ayudar a los veteranos de guerra que han sido expuestos a quemaduras tóxicas. Y, de hecho, he firmado más de 300 leyes aprobadas por demócratas y republicanos desde que soy presidente. Desde la reautorización de la Ley sobre la Violencia contra la Mujer hasta la Ley de Reforma del Recuento Electoral, pasando por la Ley de Respeto al Matrimonio Igualitario, que protege el derecho a casarse con la persona amada sin importar su sexo. A mis conciudadanos y amigos republicanos les digo, si pudimos trabajar juntos con la configuración del último Congreso, no hay razón para que no podamos hacerlo otra vez en este nuevo Congreso y alcancemos el consenso necesario en los temas importantes.

Amigos, ustedes están tan informados como yo. Creo que el pueblo nos ha enviado un mensaje claro. Luchar por luchar, el poder por el poder, el conflicto por el conflicto, no nos lleva a ninguna parte. Y esta siempre ha sido mi visión para nuestro país, y sé que es la de muchos de ustedes.

Es necesario restaurar el alma de la nación, reconstruir la columna vertebral de EEUU, que es la clase media, y unir al país. Hemos sido puestos aquí por los electores para terminar el trabajo pendiente. Durante décadas, la clase media fue vaciada y mucho más. Demasiados puestos de trabajo bien remunerados se trasladaron al extranjero. Las fábricas en el país cerraron. Ciudades y pueblos en antaño prósperos, que muchos de ustedes representan, se convirtieron en sombras de lo que solían ser. Y por este camino se perdió algo mucho más importante, el orgullo de ser estadounidense, la capacidad de autoestima.

Me postulé a la presidencia para cambiar las cosas, para garantizar que la economía funcione para todos y que podamos sentirnos orgullosos de lo que hacemos. Para construir una economía de abajo hacia arriba y de la clase media hacia fuera, no de arriba hacia abajo. Porque cuando a la clase media le va bien, los pobres tienen una escalera para subir a la clase media y a los ricos les sigue yendo muy bien. A todos nos va bien.

Sé que muchos de ustedes se ríen de mí porque siempre cito a mi padre muchas veces, pero como decía él: “Joe, un trabajo es mucho más que un sueldo”. Se trata de tu dignidad. Se trata de respeto. Se trata de poder mirar a tu hijo a los ojos y decirle: “Cariño, todo va a salir bien”, y decirlo en serio. Bien, amigos, veamos los resultados. La tasa de desempleo es del 3,4%, el nivel más bajo en 50 años. Casi un récord, casi un récord en el desempleo, incluyendo una tasa de desempleo para los trabajadores negros e hispanos sin precedentes. Ya hemos creado, con la ayuda de este Congreso, 800.000 empleos industriales bien remunerados, el crecimiento más rápido de los últimos 40 años. Y ¿Dónde está escrito que EEUU no puede ser el líder mundial del sector industrial? No sé dónde está escrito eso. Durante muchas décadas importamos productos y exportamos empleos. Ahora, gracias a todo lo que han hecho ustedes, volvimos a exportar productos estadounidenses ‘Made in USA’ creando empleos en EEUU.

Amigos, la inflación ha sido un problema mundial porque la pandemia del COVID-19 perturbó sensiblemente nuestras cadenas de suministro y la injusta y brutal guerra de Putin en Ucrania interrumpió los suministros de energía y alimentos, al bloquear todos los granos de Ucrania. Pero ahora mismo estamos mejor posicionados que ningún otro país en la Tierra. Nos queda mucho por hacer, pero en nuestro país, la inflación está bajando. El precio de la nafta ha bajado U\$S 1,50 desde su máximo. La inflación de los alimentos está bajando, no lo suficientemente rápido como desearía, pero está bajando. La inflación ha bajado cada mes durante los últimos 6 meses, mientras que el sueldo neto promedio ha subido.

Además, en los 2 últimos años, una cifra récord, de 10 millones de estadounidenses presentaron solicitudes de creación de pequeñas empresas. ¿Escucharon bien, diez millones? Y, por cierto, cada vez que alguien crea una pequeña empresa, es un acto de esperanza. Y señora Vicepresidente quiero agradecerle que lidere ese esfuerzo para garantizar que más pequeñas y medianas empresas tengan acceso al capital y a las nuevas leyes históricas que promulgamos y que van a promulgarse.

Aquí, el año pasado, compartí con ustedes una historia de genialidad y posibilidades estadounidenses. Los semiconductores, pequeños chips del tamaño de la punta de un dedo meñique que hacen funcionar todo, desde teléfonos móviles a automóviles, y mucho más, se inventaron en EEUU. Que quede bien claro, fueron inventados en EEUU y fabricábamos hasta hace no mucho tiempo casi el 44% de los chips del mundo. En las

últimas dos décadas perdimos nuestra ventaja competitiva y sólo producimos el 10%. Todos vimos lo que ocurrió durante la pandemia cuando cerraron las fábricas de chips en el extranjero. Los automóviles actuales necesitan hasta 3.000 chips cada uno, pero los fabricantes de automotores estadounidenses no podían fabricar suficientes unidades porque no había chips. Consecuencia, los precios de los automotores subieron. Hubo grandes despidos. Y lo mismo ocurrió con los frigoríficos. No podemos permitir que eso vuelva a ocurrir. Por eso, por eso que nos hemos unido los dos partidos para aprobar la ley de 'Ciencia & Chips'.

Amigos, sé que se me ha criticado por decir esto, pero no voy a cambiar mi punto de vista. Nos estamos asegurando de que las cadenas de suministro y valor agregado de EEUU se realicen en EEUU. Ya hemos creado 800.000 nuevos puestos de trabajo en el sector industrial antes de que la nueva ley entre en vigencia. Con esta nueva ley, crearemos cientos de miles de nuevos puestos de trabajo en todo el país. Y quiero decir en todo el país. No solamente en las costas este y oeste, sino también en el centro del país. Eso vendrá de empresas que han anunciado más de U\$S 300.000 millones en inversiones en el sector industrial estadounidense en los próximos 10 años.

En las afueras de Columbus (Ohio), Intel está construyendo fábricas de semiconductores en 1.000 acres (400 ha), literalmente un proyecto de ensueño que dará lugar a 10.000 puestos de trabajo, 7.000 en la construcción y 3.000 empleos en las fábricas una vez terminadas. Empleos que pagarán un salario promedio de U\$S 130.000/año, y muchos no requerirán título universitario. Generamos empleos porque los dos partidos trabajamos juntos. Y, lo más importante es que la gente no tiene que salir de sus poblaciones de origen en busca de oportunidades. Y esto no ha hecho más que empezar. Piensen por favor en las nuevas viviendas, las nuevas pequeñas empresas, las medianas y las grandes, y muchas otras cosas que serán necesarias para apoyar a estos 3.000 empleos en el proyecto de Intel. Hablen con alcaldes y gobernadores, demócratas y republicanos, y les dirán lo que esto significa para sus comunidades. Estamos viendo cómo estos campos de ensueño transforman el corazón del país.

Pero para mantener la economía más fuerte del mundo, también necesitamos las mejores infraestructuras del mundo. Y amigos, ya lo saben, solíamos tener el 1° lugar del mundo en infraestructuras, y luego caímos al puesto 13°. Escucharon bien, los EEUU están en el puesto 13° del mundo en lo que se refiere a infraestructura, infraestructura moderna. Ahora mejoraremos porque los dos partidos nos unimos para aprobar la nueva ley de 'Infraestructuras', que posibilitará la mayor inversión desde que el presidente Eisenhower creó el Sistema Nacional de Autopistas Federales Interestatales.

Amigos, ya hemos financiado más de 20.000 proyectos de infraestructura, incluso en los principales aeropuertos, desde Boston hasta Atlanta y Portland. Estos proyectos pondrán a trabajar a cientos de miles de personas en la reconstrucción de nuestras autopistas, puentes, ferrocarriles, túneles, puertos y aeropuertos, agua potable e Internet de alta velocidad en todo EEUU. Y eso ocurrirá en los ámbitos urbano, suburbano, rural y de las reservas tribales de los pueblos originarios. Y sólo hemos empezado. No hemos hecho nada más que empezar. Lo digo sinceramente, agradezco a mis amigos republicanos que votaron a favor de la ley y también a los que votaron en contra.

Y financiaremos los buenos proyectos en todos los distritos, porque prometí ser el presidente de todos los estadounidenses y eso es lo que soy. Financiaremos sus proyectos y compartiremos las inauguraciones. Esta ley ayudará a unir aún más a todo

EEUU. Proyectos como el puente Brent Spence entre Kentucky y Ohio sobre el río Ohio, construido hace 60 años y que está muy necesitado de reparaciones. Una de las rutas de transporte de mercancías más congestionadas del país, que transporta mercaderías por valor de U\$S 2.000 millones/día. La gente lleva décadas pidiendo que se arreglen y modernicen y por fin vamos a hacerlo. Fui allí el mes pasado con demócratas y republicanos de ambos estados para entregar los U\$S 1.600 millones asignados para este proyecto. Mientras estaba allí, conocí a una joven trabajadora llamada Saria, que está aquí esta noche. Saria durante 30 años ha sido una orgullosa miembro de la filial 44 del sindicato de la construcción con hierro, conocidos como los “vaqueros del cielo”, los trabajadores que construyeron el paisaje urbano de la ciudad de Cincinnati. Sara dice que tiene muchas ganas de estar 10 pisos por encima del río Ohio construyendo ese nuevo puente. Que Dios la bendiga, eso es estar orgulloso. Eso es lo que también estamos construyendo, reconstruyendo el orgullo.

Miren, también estamos sustituyendo las tuberías de plomo tóxico que llegan a 10 millones de hogares en EEUU y a 400.000 escuelas y guarderías, para que todos los niños de EEUU, todos los niños, puedan beber agua limpia en lugar de sufrir daños permanentes a su cerebro.

Estamos asegurándonos de que todas las comunidades de EEUU, tengan acceso a Internet accesible de alta velocidad. Ningún padre debería tener que conducir hasta el estacionamiento de un McDonald's para que su hijo pueda hacer los deberes por Internet, y muchos lo hacen con sus hijos, muchos miles lo hacen en todo el país.

Y cuando hagamos estos proyectos, y de nuevo, muchos me critican por esto y no me excuso, vamos a comprar los insumos y suministros fabricados en EEUU. Vamos a comprar lo que esté hecho en EEUU. Amigos, y esto es legal y congruente con la legislación de comercio internacional de la OMC. Comprar lo que esté fabricado en EEUU (Made in USA) ha sido ley en el país desde 1933, pero durante demasiado tiempo, las administraciones anteriores (demócratas y republicanas) han encontrado formas de eludirla. Ahora no lo podrán hacer más. Esta noche también anuncio nuevas normas para exigir que todos los materiales de construcción utilizados en los proyectos federales de infraestructuras sean fabricados en EEUU. Hechos en EEUU. Lo digo en serio. Madera, acero, vidrio, paneles de yeso, cables y fibra óptica. Durante mi mandato, las carreteras, puentes y autopistas estadounidenses se construirán también con productos estadounidenses.

Amigos, mi plan económico consiste en invertir en lugares y personas que han sido olvidados. Muchos de ustedes que están escuchando esta noche, sé lo que sienten. Muchos de ustedes sienten que sencillamente han sido olvidados. En medio de la agitación económica de las últimas cuatro décadas, demasiadas personas han sido dejadas atrás o tratadas como si fueran invisibles. Tal vez sea usted, mirando por TV desde su casa. ¿Recuerda los trabajos que desaparecieron? ¿Los recuerda verdad? La gente en sus hogares los recuerda, y se pregunta si existe ya un camino para que usted y sus hijos salgan adelante sin tener que mudarse. Bien, pues esa es la razón, lo entiendo. Esa es la razón por la que estamos creando una economía en la que no se deje a nadie atrás. Vuelven los empleos, vuelve el orgullo, gracias a las decisiones que hemos tomado en los dos últimos años.

Desde mi punto de vista este es un proyecto para reconstruir la clase trabajadora de EEUU y marcar una diferencia real en sus vidas y en sus hogares. Por ejemplo, muchos

de ustedes se acuestan por la noche mirando al techo, preguntándose qué ocurrirá si por amor de Dios, su cónyuge tiene cáncer, si su hijo se enferma de algo fatal o si le ocurre algo a usted. ¿Qué hará, tendrá dinero para pagar las cuentas médicas? ¿Tendrá que vender la casa o asumir una segunda hipoteca para esta? Créanme que lo entiendo, lo entiendo. Con la Ley de 'Reducción de la Inflación' que he promulgado, nos enfrentamos a poderosos intereses para reducir los costos de la salud y que ustedes puedan dormir mejor por la noche y más seguros. Saben, pagamos más por los medicamentos recetados que cualquier otro país del mundo. Permítanme decirlo de nuevo: pagamos más por los medicamentos recetados que cualquier otro país principal del planeta. Por ejemplo, uno de cada diez estadounidenses tiene diabetes. Muchos de ustedes en esta Cámara y en el público que nos está viendo tendrán la enfermedad. Cada día, millones de personas necesitan insulina para controlar su diabetes y literalmente seguir con vida. La insulina existe desde hace más de 100 años. El hombre que la inventó ni siquiera la patentó porque quería que estuviera a disposición de todo el mundo. La fabricación de la insulina sólo le cuesta alrededor de U\$S 10/ampolla a las empresas farmacéuticas. Con el envase y todo lo demás, quizá llegue a U\$S 13/ampolla. Pero, las grandes empresas farmacéuticas han estado cobrando injustamente a la gente de U\$S 40 a U\$S 500/mes, y obteniendo ganancias récord. Ahora ya no. ¡No más! Esta ley también pone un tope máximo de U\$S 2.000/año a los gastos personales de los ancianos con Medicare en medicamentos, pues en realidad hay muchos fármacos, como los caros medicamentos contra el cáncer, que pueden costar entre U\$S 10.000 y U\$S 14.000/año.

Así que muchas de las cosas que hemos hecho están empezando a notarse. Dijimos que íbamos a hacer esto y que aprobaríamos la ley para hacerlo, pero la gente no lo sabía porque la ley no entró en vigencia hasta el 01/01/2023. Limitamos el costo de la insulina a U\$S 35/mes para las personas mayores con Medicare. La gente está empezando a enterarse, y estoy seguro de que ustedes reciben las mismas llamadas que yo recibo. Miren, hay millones de estadounidenses que no, que no tienen Medicare, entre ellos 200.000 jóvenes con diabetes de tipo I que necesitan insulina para salvar sus vidas, que necesitan esta insulina para estar vivos. Acabemos el trabajo esta vez. Limitemos el costo de la insulina a U\$S 35/mes para todo el mundo.

Amigos, a las grandes farmacéuticas a pesar de las nuevas medidas les va a seguir yendo muy bien. Les prometo que les va a ir muy bien. Esta ley también pone un tope máximo, que no entrará en vigencia hasta 01/01/2025, de U\$S 2.000/año a los gastos de pago de medicamentos de los ancianos con Medicare. No tendrán que pagar más de U\$S 2.000/año independientemente de lo que cuesten sus medicamentos. ¿Saben por qué? Estoy seguro que todos lo saben. Muchos de ustedes, como muchos en mi familia, tienen o han tenido cáncer. Saben que los precios de los medicamentos contra el cáncer oscilan entre U\$S 10.000 a U\$S 15.000/año. Si los precios de los medicamentos suben más rápido que la inflación, las compañías farmacéuticas tendrán que devolver a Medicare la diferencia. Y por fin, por fin, vamos a dar a Medicare el poder de negociar los precios de los medicamentos. No tengo dudas que se reducirán los costos de los medicamentos recetados razón por la cual no sólo ahorrará dinero a los ancianos, sino que recortará el déficit federal en miles de millones de dólares porque estos medicamentos con venta bajo receta son comprados por Medicare para hacer cumplir su compromiso con los ancianos. Bien, ¿qué creen? En vez de pagar U\$S 40 a U\$S 500/mes, pagarán U\$S 15/mes. Eso son muchos ahorros para el gobierno federal.

Y, por cierto, ¿por qué no íbamos a querer hacerlo? Algunos miembros de esta Cámara amenazan, y sé que no es la posición oficial del partido republicano, así que no voy a

exagerar, pero amenazan con derogar la Ley de ‘Reducción de la Inflación’. Como diría mi entrenador, está bien. Es justo. Como solía decir mi entrenador de fútbol americano, “Mucha suerte en tu último año”. No se equivoquen, si intentan hacer algo para aumentar el costo de los medicamentos con receta, lo vetaré.

Me complace decir que ahora hay más estadounidenses con seguro médico que nunca en la historia. Una cifra récord, de 16 millones de personas están inscritas en la Ley de ‘Asistencia de Salud Accesible’. Y gracias, gracias a la ley que firmé el año pasado, millones de personas ahorran hasta U\$S 800/año en sus primas. Pero tal y como está redactada esa ley, ese beneficio expira después de 2025. Así que les ruego a algunos de ustedes, al menos entre los que están aquí, que terminemos el trabajo pendiente y hagamos que esos ahorros sean permanentes y no caduquen. Ampliemos la cobertura de Medicare.

Miren, la Ley de ‘Reducción de la Inflación’ es también la inversión más importante jamás realizada para hacer frente a la crisis climática. Reducirá las facturas de los servicios públicos, creará puestos de trabajo en EEUU y conducirá al mundo hacia un futuro de energía limpia. He visitado las devastadoras consecuencias de inundaciones y sequías sin precedentes, tormentas e incendios forestales desde Arizona a Nuevo México, hasta la frontera con Canadá. Se ha quemado leña en más cantidad que la que cubriría el estado de Misuri entero y lo he observado desde helicópteros. ¿Y no tenemos calentamiento global? ¿No hay problema?

Además de la declaración de emergencia desde Puerto Rico hasta Florida e Idaho, estamos reconstruyendo con planes a largo plazo.

¿Nuestras redes eléctricas son capaces de resistir la próxima gran tormenta? Y, no. ¿Somos capaces de prevenir los incendios forestales? ¿Tenemos carreteras y sistemas de abastecimiento de agua que resistan la próxima gran inundación? Tampoco.

Necesitamos energía limpia para reducir la contaminación y crear empleo en comunidades que a menudo se quedan atrás. Estamos construyendo 500.000 estaciones de recarga de vehículos eléctricos instaladas en todo el país por decenas de miles de trabajadores del IBEW (Sindicato de los Trabajadores de la Electricidad de EEUU, que tiene más de 770.000 afiliados). Y ayudando a las familias a ahorrar más de U\$S 1.000 al año con créditos fiscales por la compra de vehículos eléctricos y electrodomésticos de bajo consumo, electrodomésticos eficientes en su uso de la energía eléctrica.

Tenemos que hacer esfuerzos históricos de conservación para ser administradores responsables de nuestras tierras. Afrontemos la realidad. A la crisis climática no le importa si su estado es políticamente rojo o azul. El cambio climático es una amenaza existencial. Tenemos la obligación, no solo para nosotros, sino ante nuestros hijos y nietos de hacerle frente. Estoy orgulloso de que EEUU esté por fin dando un paso adelante ante este desafío. Todavía vamos a necesitar petróleo y gas durante un tiempo, pero, ¿saben qué?, aún queda mucho por hacer. Tenemos que terminar el trabajo pendiente.

Y pagaremos estas inversiones en nuestro futuro haciendo que, por fin, los más ricos y las grandes empresas empiecen a pagar la parte que les corresponde. Solo el comienzo. Miren, soy capitalista. Reitero, soy capitalista. Pero paguen su parte justamente. Y creo que muchos de ustedes en sus casas, muchos de ustedes aquí están de acuerdo conmigo

y con muchas personas que ustedes conocen. Definitivamente nuestro sistema fiscal actual no es justo. De ninguna manera es justo. Miren, ¿qué les parece que en el año 2020, 55 de las mayores empresas de EEUU que forman parte del ranking 'Fortune 500', hayan obtenido U\$S 40.000 millones en utilidades y no pagaron nada en impuestos federales? Repito, nada. Amigos, sencillamente esto es injusto e insostenible. Pero a partir de ahora, gracias a la ley que firmé, las empresas multimillonarias tienen que pagar un mínimo del 15%. Y les digo que Dios los ama a todos. El 15% que pagarán de impuesto a las ganancias es menos de lo que paga una enfermera.

Que quede bien claro. Lo dije al principio de mi mandato y lo reitero hoy: Con mi plan, mientras yo sea presidente, nadie que gane menos de U\$S 400.000/año pagará un centavo más de impuestos. Nadie. Ni un solo centavo. Pero terminemos el trabajo pendiente de la reforma fiscal necesaria. Hay mucho más por hacer.

Recompensemos el trabajo, no sólo la riqueza, como se ha hecho hasta ahora. Aprueben mi propuesta de un impuesto mínimo a los multimillonarios. Saben que hay 1.000 multimillonarios en EEUU. Ningún multimillonario debería pagar menos impuestos que un maestro de escuela o un bombero o una enfermera. Lo digo en serio, piénsenlo. Sé que no todos los amigos republicanos están entusiasmados al respecto, pero piénsenlo, por favor piénsenlo.

Habrán notado que las grandes petroleras acaban de reportar ganancias récord. El año pasado ganaron U\$S 200.000 millones en plena crisis energética mundial. Es indignante ¿no? ¿Por qué debemos permitirlo? Invirtieron muy poco de esas utilidades en aumentar la producción nacional. Y cuando hablamos con ellos, un par dijeron: "Tenemos miedo de que usted señor presidente cerrara todos los pozos y todas las refinerías, así que ¿por qué íbamos a invertir en ellos?". Les respondí: "Vamos a necesitar petróleo al menos durante otra década, y quizás seguramente más. Tienen que entender que necesitamos y vamos a necesitar petróleo". Si de hecho hubieran invertido en la producción los precios de la nafta y el gasoil serían más bajos, en su lugar utilizaron las utilidades sin precedentes para recomprar sus propias acciones y recompensar a sus accionistas y a sus CEO. Y eso no está bien. Las corporaciones deben hacer lo correcto. Por eso propongo que cuadruplicuemos el impuesto sobre las recompras de acciones de las empresas para fomentar en su lugar las inversiones a largo plazo. Y los accionistas de dichas empresas les digo que seguirán obteniendo utilidades considerables.

Acabemos de una vez por todas de la reforma fiscal y cerremos las lagunas fiscales que permiten a los muy ricos eludir el pago de sus impuestos. En lugar de reducir el número de auditorías a los contribuyentes ricos, firmé una ley que reducirá el déficit fiscal federal en U\$S 114.000 millones mediante las multas a los defraudadores fiscales ricos. Eso es ser fiscalmente responsable.

En los dos últimos años, mi gobierno ha recortado el déficit fiscal en más de U\$S 170.000 millones, la mayor reducción del déficit de la historia de EEUU. Bajo la administración anterior, el déficit de EEUU aumentó durante cuatro años seguidos. Debido a esos déficits récord, ningún presidente aumentó más la deuda nacional en cuatro años que mi predecesor. Casi el 25% de toda la deuda nacional, una deuda que se ha ido acumulando por 200 años, fue incrementada brutalmente sólo por una administración, la última. Esto son datos verificables. Revisenlos, por favor, revisenlos.

¿Cómo respondió el Congreso a toda esa deuda? Hicieron lo correcto. Elevaron el límite de la deuda tres veces sin poner condiciones previas y evitaron cualquier tipo de crisis. Representantes y senadores ‘pagaron’ las facturas de EEUU para evitar un desastre económico de nuestro país. Esta noche, pido a este Congreso que siga su ejemplo. Comprometámonos aquí y ahora a que la plena fe y el crédito de los EEUU nunca jamás vuelvan a ser cuestionados. Algunos de mis amigos republicanos quieren tomar a la economía como rehén. No lo entiendo, a menos que yo esté de acuerdo con sus planes económicos. Todos ustedes en sus casas deben saber cuáles son sus planes. En lugar de hacer que los ricos paguen su parte justa, algunos republicanos quieren que ‘Medicare’ y el ‘Seguro Social’ se extingan cada cinco años. No digo que sean la mayoría, pero son unos cuantos. Por favor permítanme seguir explicando. Cualquiera que dude sobre lo que digo que por favor se ponga en contacto con mi oficina en la Casa Blanca. Le daré una copia del proyecto de ley. Eso significa que si el Congreso no vota...

Bien, me alegro de ver reacciones positivas en las caras, y sepan que disfruto la conversación entre todos los miembros del Congreso. Sepan que si el Congreso no mantiene los programas como están, desaparecerán. Algunos republicanos, que no son la mayoría, lo están proponiendo. No los nombro por educación, pero sepan que varios de ustedes lo están proponiendo.

Miren, amigos, la idea es que no vamos a movernos de nuestra posición por ser amenazados con no pagar la deuda. Pero amigos, como aparentemente la inmensa mayoría estamos de acuerdo, el Seguro Social y Medicare no estarán en los libros de sesiones. ¿Correcto? No los vamos a tocar.

Bien. ¿Podemos pensar en unanimidad? Sí, creo que sí, porque el Seguro Social y Medicare son un salvavidas para millones de adultos mayores. Los estadounidenses han estado pagando por ellos con cada cheque que cobraron desde que empezaron a trabajar. Así que esta noche, pongámonos todos de acuerdo, y aparentemente lo estamos, para defender a los mayores. Levantémonos y demostrémosles que no recortaremos el Seguro Social ni Medicare. Esas prestaciones pertenecen al pueblo estadounidense. Se las han ganado. Si alguien intenta recortar el seguro social, lo cual aparentemente nadie va a hacer, (*risas y aplausos*) o si alguien intenta recortar las prestaciones de Medicare, lo detendré vetando la ley. Que les quede claro que no permitiré que les quiten esos derechos. Ni hoy ni mañana ni nunca. Pero aparentemente no creo que esto vaya a ser un problema. (*risas y aplausos*)

El mes que viene, cuando presente mi plan fiscal, pido a mis amigos republicanos que ofrezcan el suyo. En serio. Podemos sentarnos juntos y discutir ambos planes juntos. Hagámoslo, porque es lo mejor para el país. Les puedo anticipar que el plan que les voy a mostrar reducirá el déficit en U\$S 200.000 millones sin recortar ni una sola prestación del Seguro Social o Medicare. De hecho, ampliaré el fondo fiduciario de Medicare al menos por dos décadas. Me imagino que el próximo argumento será: ¿Cómo lo mantenemos sin generar déficit? ¿Cierto que lo piensan?

Bien, como ya dije, no aumentaré los impuestos a nadie que gane menos de U\$S 400.000/año. Y pagaré por las ideas de las que he hablado esta noche haciendo que los ricos y las grandes empresas empiecen a pagar lo que les corresponde. Esperen y miren bien este asunto. Las grandes corporaciones no sólo se aprovechan del código fiscal. Se están aprovechando de ustedes, los consumidores estadounidenses. Este es mi mensaje para todos mis conciudadanos: Los respaldo. Ya estamos impidiendo que las compañías

de seguros envíen facturas médicas sorpresa, poniendo fin a facturas sorpresa por valor de U\$S 1.000 millones/mes. Estamos protegiendo las vidas y los ahorros de los adultos mayores tomando medidas enérgicas contra las residencias de ancianos (geriátricos) que cometen fraude, ponen en peligro la seguridad de los pacientes o recetan medicamentos que no necesitan. Millones de estadounidenses pueden ahorrarse ahora miles de dólares porque por fin pueden adquirir audífonos sin receta.

Miren, el capitalismo sin competencia no es capitalismo, es extorsión y es explotación. El año pasado tomé medidas enérgicas contra las compañías navieras extranjeras que nos hacían pagar precios muy altos por los fletes de los productos que entraban en nuestro país. Firmé un proyecto, aprobado por ambos partidos, que reducía los costos de fletes en un 90%, ayudando a los agricultores, las empresas y los consumidores estadounidenses.

Vuelvo a repetir, terminemos el trabajo pendiente. Entre los dos partidos aprobemos la legislación para fortalecer la aplicación de la legislación antimonopolio e impedir que las grandes plataformas en línea den a sus propios productos una ventaja injusta.

Mi Administración también está luchando contra las tasas 'basura', esos recargos ocultos que demasiadas empresas utilizan para hacernos pagar más. Por ejemplo, ahora estamos obligando a las aerolíneas a mostrar por adelantado el precio total por todo concepto del boleto/pasaje aéreo y a devolver el 100% del dinero si su vuelo se cancela o se retrasa. Hemos reducido las exorbitantes comisiones bancarias por descubierto, ahorrando a los consumidores más de U\$S 1.000 millones/año. También estamos reduciendo las comisiones de las tarjetas de crédito en un 75%, de U\$S 30 a U\$S 9/mes.

Miren, puede ser que las tasas 'basura' no les importen a los ricos y millonarios, pero sí le interesa a la mayoría de la gente que vive en hogares como en el que yo crecí y también muchos de ustedes. Esto significa cientos de dólares al mes. No podemos permitir que les hagan más difícil pagar las cuentas o realizar el viaje familiar tan deseado. Sé la impotencia que se siente cuando una empresa te cobra de más y se sale con la suya. Ahora ya no ocurrirá y terminaremos con esta injusticia. Hemos redactado un proyecto de ley para acabar con todo eso. Se llama Ley de 'Prevención de las Comisiones Basura'. Prohibiremos las 'tasas' sorpresa que los hoteles añaden a sus facturas. Estas tarifas pueden costar hasta U\$S 90/noche en hoteles que ni siquiera son complejos turísticos de cinco estrellas (*risas y aplausos*). Para nosotros, que las compañías de Internet, TV por cable y de telefonía móvil cobren U\$S 200 o más cuando un cliente decide cambiar de proveedor es absolutamente inaceptable. ¡Por favor!!! Limitaremos los precios máximos de las entradas a conciertos y eventos deportivos y obligaremos a las empresas a revelar todas las tasas por adelantado. También prohibiremos que las aerolíneas cobren hasta U\$S 50 en los vuelos de ida y vuelta por el 'derecho' de sentarse juntos todos los miembros de una familia. Las tasas por equipaje ya son malas de por sí, y tomaremos todas las medidas necesarias para que las aerolíneas no pueden tratar a sus hijos como si fueran una pieza más del equipaje en los aviones.

Los estadounidenses están hartos... Perdón, estamos hartos, de que nos tomen el pelo. Aprobemos la Ley de 'Prevención de Comisiones Basura' para que las empresas dejen de estafarnos. Durante demasiado tiempo, los trabajadores estadounidenses han sido estafados. Ahora ya no. Vamos, vamos a empezar a restaurar la dignidad del trabajo.

Otro ejemplo, que debería haberlo sabido hace muchos años, pero lo supe hace sólo dos años: 30 millones de trabajadores tienen que firmar acuerdos de no competencia cuando aceptan un empleo. ¡30 millones!!! Así que un cajero de una hamburguesería no puede cruzar la calle para aceptar el mismo trabajo en otra hamburguesería y ganar un par de dólares más. Esto acaba de cambiar. Bien, ha cambiado por que lo hemos sacado a la luz. Mis amigos estamos obligados a buscar soluciones. Vamos a prohibir esos acuerdos para que las empresas tengan que competir por los trabajadores y pagarles lo que valen. Y les digo, esto seguro que esto va a dar lugar a respuestas y quejas de algunos de mis amigos en la izquierda y en la derecha. Y a ellos y a todos les digo que estoy harto de que las empresas incumplan la ley impidiendo que los trabajadores se organicen y se protejan. Aprobemos la ley de 'Protección del Derecho a la Sindicalización' porque los empleadores tienen sus derechos y los empleados deben tener el derecho de formar un sindicato y votar sin participación de los empresarios. Y garanticemos a todos los trabajadores un salario digno.

Asegurémonos también de que los trabajadores que son padres puedan permitirse criar a su familia con días de licencia por enfermedad, permisos por problemas familiares y de salud que no afecten su remuneración y que puedan acceder a guarderías a precios accesibles. Lo que permitirá a millones de personas incorporarse a un trabajo. Restauremos también la desgravación impositiva del 100% por cada hijo, que dio un respiro a decenas de millones de padres y redujo la pobreza infantil a la mitad, alcanzando el nivel más bajo de la historia. Y, por cierto, cuando hacemos todas estas cosas, mejoramos la productividad y aumentamos el crecimiento económico.

Terminemos nuestro trabajo y consigamos que más familias tengan acceso a viviendas accesibles y construidas con materiales de calidad.

Proporcionemos a las personas mayores que quieran permanecer en sus hogares los cuidados que necesitan para hacerlo. Y demos un poco más de respiro a los millones de familiares que cuidan de sus seres queridos. Aprobemos mi plan para que los adultos mayores y las personas con discapacidad reciban los servicios de atención domiciliar que necesitan y apoyemos a los trabajadores que hacen el trabajo de Dios. Estos planes están totalmente pagados por los impuestos que pagan los trabajadores y podemos permitirnoslos.

Restaurar la dignidad del trabajo también significa hacer de la educación un camino accesible hacia la clase media. Cuando en el siglo pasado hicimos obligatorios 12 años de educación pública nos convertimos en la nación mejor preparada, el país con la mejor educación y los empleos mejor pagados del mundo. Pero el resto del mundo se ha puesto al día y nos ha alcanzado e inclusive superado. Jill, mi esposa, que es docente de tiempo completo, tiene una expresión, espero decirla bien amor: "Cualquier nación que nos supere en educación nos superará en competitividad".

Amigos, todos saben que 12 años de estudio no alcanzan para ganar la competencia económica del siglo XXI. Si queremos que EEUU tenga la mano de obra mejor formada tenemos que proporcionar el acceso gratuito a la educación preescolar a los niños de 3 y 4 años. Las investigaciones científicas demuestran que los niños que van a preescolar tienen casi un 50% más de probabilidades de terminar la secundaria y obtener un título de 2 o 4 años, independientemente de su procedencia.

Es imprescindible que subamos el sueldo a los maestros de escuelas públicas. Y estaremos progresando y reduciendo la deuda que tenemos con los estudiantes aumentando las Becas Federales Pell para las familias trabajadoras de las clases baja y media. Conectemos a los estudiantes con las oportunidades de trabajo desde la secundaria y ofrezcamos que en los dos últimos años de colegio se realicen trabajos comunitarios, porque es una de las mejores formaciones profesionales de EEUU, además de ser una vía para obtener un título de cuatro años. Ofrezcamos a todos los estadounidenses la posibilidad de acceder a una buena carrera laboral, vayan o no a la universidad.

Y amigos, amigos, en medio de la crisis del COVID-19, cuando se cerraron las escuelas y todo estaba cerrando, reconozcamos también lo lejos que hemos llegado en la lucha contra la pandemia en sí. Aunque el virus no ha desaparecido, gracias a la resiliencia del pueblo estadounidense y la eficiencia de la medicina, hemos roto el cerco del COVID-19 sobre nosotros. Las muertes por COVID-19 han descendido casi un 90%. Hemos salvado millones de vidas y hemos vuelto a abrir nuestro país. De nuevo hemos abierto nuestro país. Y pronto pondremos fin a la emergencia de salud pública. Sí, porque se debe llamar 'emergencia de salud pública'. Pero debemos recordar el costo y el dolor que provocó la pandemia y que nunca desaparecerá para muchos. Más de 1.000.000 han fallecido a causa del COVID-19. ¿Oyeron? Un millón. Familias de luto. Niños huérfanos. Sillas vacías en la mesa del comedor que constantemente nos recuerdan a quien solía sentarse en ellas. Los recordamos y seguiremos alerta. Todavía tenemos que vigilar docenas de variantes y apoyar nuevas vacunas y tratamientos. Así que el Congreso debe financiar estos esfuerzos y mantener a EEUU a salvo.

Y mientras salimos fortalecidos de esta crisis, también estoy redoblando los esfuerzos para perseguir a los delincuentes que robaron dinero destinado a mantener a flote a los trabajadores y a las pequeñas y medianas empresas durante la pandemia. Antes de que yo llegara al cargo, se acordarán, durante la campaña electoral, muchos inspectores generales que protegen el dinero de los contribuyentes fueron despedidos por la administración anterior. Muchas personas decían "No los necesitamos", y el fraude y la evasión se generalizaron. En mi discurso del año pasado les dije que volverían los 'perros guardianes' y desde que lo hicimos hemos recuperado miles de millones de dólares de los contribuyentes. Ahora, tripliquemos nuestras fuerzas contra el fraude y la evasión fiscales persiguiendo a estos delincuentes, dupliquemos el plazo de prescripción de estos delitos, y tomemos medidas enérgicas contra el fraude de identidad por parte de organizaciones criminales que roban miles de millones de dólares al pueblo estadounidense. Los datos muestran que por cada dólar que invertimos en la lucha contra el fraude y la evasión, los contribuyentes recuperan al menos diez veces más. ¡Es importante, muy importante!

Miren, el COVID-19 dejó cicatrices, como el repunte de los delitos violentos en 2020, el primer año de la pandemia. Tenemos la obligación de garantizar la seguridad de todos nuestros ciudadanos. La seguridad pública depende de la confianza de los ciudadanos. Pero con demasiada frecuencia esa confianza se traiciona. Esta noche nos acompañan los padres de Tyre Nichols, a quien tuvieron que enterrar la semana pasada. ¡Sean bienvenidos! Como muchos de ustedes saben, no hay palabras para describir la angustia y el dolor de perder a un hijo. Pero imaginen lo que es perder a un hijo a manos de un oficial de la ley. Imaginen tener que preocuparse de si su hijo o hija volverá a casa después de pasear por la calle o jugar en el parque o simplemente conducir su auto. La mayoría de nosotros aquí nunca he tenido que tener con sus hijos esa charla, "la conversación" que tantas familias negras y latinas han tenido que tener con los suyos.

Beau, Hunter, Ashley, mis hijos, nunca tuvieron conmigo una conversación por ese tema. Nunca tuve que decirles: “Si te para un policía, enciende las luces interiores. No busques la licencia de conducir. Mantén las manos en el volante”. Imaginen tener que preocuparse así cada vez que su hijo se sube a un auto. ¡Es una locura! Esto es lo que me contó la madre de Tyre cuando le pregunté cómo encontraba el valor para seguir adelante y hablar. Me respondió que lo hacía con la fe en Dios, y que su hijo “era un alma hermosa y algo bueno saldrá de esto”. Imagínense cuánto valor y carácter se necesita para eso. Depende de nosotros. Depende de todos nosotros. Todos queremos lo mismo. Barrios libres de violencia. Unas fuerzas de seguridad que se ganen la confianza de la comunidad. Igual que todo policía se pone su placa cada mañana, tiene el derecho de regresar a su casa en la noche, lo mismo lo tiene todo el mundo. Nuestros hijos tienen derecho a regresar a casa sanos y salvos. Igual protección ante la ley; ese es el pacto que tenemos entre nosotros desde siempre en EEUU.

Sabemos que los oficiales de policía se juegan la vida cada día, y les pedimos que hagan mucho, quizás demasiado, que sean consejeros, trabajadores sociales, psicólogos, que respondan a sobredosis de drogas, crisis de salud mental y más. De alguna manera les estamos pidiendo demasiado. Sé que la mayoría de los policías y sus familias son personas buenas, decentes y honorables. ¡La gran mayoría! Y arriesgan su vida cada vez que se ponen la placa y salen a las calles. Pero lo que le ocurrió a Tyre en Memphis está pasando demasiado a menudo. Tenemos que hacerlo mejor. Demos a las fuerzas de seguridad la formación que necesitan, exijámosles un mejor nivel de desempeño y, al mismo tiempo, ayudémosles a tener más seguridad sin violar ningún derecho.

También necesitamos más médicos, personal de atención primaria de la salud y otros profesionales para hacer frente a los crecientes problemas de salud mental y abuso de drogas y sustancias tóxicas. Más recursos para reducir los delitos violentos y los delitos con armas de fuego; más programas de intervención comunitaria; más inversiones en vivienda, educación y formación laboral. Todo esto puede ayudar a prevenir la violencia. Y cuando los oficiales de policía o los departamentos de policía violen la confianza del público, debemos exigirles sus responsabilidades. Con el apoyo de las familias de las víctimas, de grupos de derechos civiles y de las fuerzas del orden, firmé una orden ejecutiva (decreto) para todos los funcionarios federales por la que se prohíben las llaves de estrangulamiento, se restringen las órdenes de allanar sin llamar previamente y otros elementos claves de la ley ‘George Floyd.’

Comprometámonos a hacer realidad las palabras de la madre de Tyre: “Algo bueno debe salir de esto”. ¿Escucharon? Algo bueno. Todos nosotros en esta Cámara debemos comprometernos. Es difícil pero sencillo al mismo tiempo, tenemos que estar a la altura de la circunstancia. No podemos darle la espalda a la gente ni a los servidores del orden. Hagamos lo que nuestros corazones nos dicen que hay que hacer. Unámonos los dos partidos y terminemos de una vez por todas la reforma policial. ¡Por favor, hagamos algo ya!

Esa fue la misma súplica de los padres que perdieron a sus hijos en Uvalde: Me reuní con cada uno de ellos. “Hagan algo contra la violencia con armas de fuego”. Gracias a Dios que lo hicimos, aprobando la ley de ‘Seguridad de Armas de Fuego’ más restrictiva en tres décadas. Eso incluye cosas que la mayoría de los propietarios legales de armas de fuego apoyan, como la mejora de los controles de antecedentes para los jóvenes de 18 a 21 años y las leyes de “bandera roja” que mantienen las armas de fuego fuera del alcance de las personas que son un peligro para sí mismas y para los demás. Pero

sabemos que nuestro trabajo no ha terminado. Esta noche nos acompaña Brandon Tsay, un héroe de 26 años. Brandon pospuso sus sueños universitarios, para permanecer al lado de su madre, que se estaba muriendo de cáncer. Y ahora Brandon trabaja en un estudio de danza fundado por sus abuelos. Hace dos semanas, durante las celebraciones del Año Nuevo Lunar Chino, oyó cerrarse la puerta principal del estudio y vio a un hombre apuntándole con una pistola semiautomática. Pensó que iba a morir, pero luego recordó la gente que había dentro. En ese instante tuvo el valor de actuar y arrebató la pistola semiautomática al hombre que ya había matado a 11 personas en otra academia de baile. ¿Escucharon bien? ¡11 personas! Salvó vidas. Es hora de que nosotros hagamos lo mismo. ¡Prohibamos las armas de asalto de una vez por todas! ¡Prohibámoslas ahora! De una vez por todas. Lideré la lucha para prohibirlas en 1994. En los 10 años que la prohibición estuvo en vigor, los tiroteos masivos disminuyeron drásticamente. Después de que los republicanos no renovaron su vigencia, los tiroteos masivos se triplicaron. Acabemos el trabajo y volvamos a prohibir los fusiles de asalto.

Y unámonos también en cuanto a la inmigración. Hagámoslo un asunto prioritario para los dos partidos, como supo serlo en el pasado. Ahora tenemos una cantidad récord de personal que trabaja para asegurar la frontera, arrestando a 8.000 contrabandistas y confiscando más de 23.000 libras (10.433 kg) de fentanilo tan solo en los últimos tres meses. Desde que lanzamos nuestro nuevo plan de la frontera el mes pasado, la migración ilegal de Cuba, Haití, Nicaragua y Venezuela se ha reducido en un 97%. Pero los problemas de EEUU en la frontera no se solucionarán hasta que el Congreso actúe y promulgue la legislación necesaria. Si no aprueban mi plan integral de reforma migratoria, al menos aprueben mi plan de proporcionar los equipos y oficiales de la patrulla fronteriza para asegurar la frontera. Necesitamos que nuestras fronteras sean una vía hacia la ciudadanía para los ‘soñadores’, aquellos con estatus temporal, trabajadores agrícolas golondrinas y trabajadores esenciales, no para los delincuentes.

Aquí, en la Cámara de Representantes del pueblo, es nuestro deber proteger todos los derechos y libertades de las personas. El Congreso debe restaurar el derecho que fue arrebatado el año pasado y que había establecido la sentencia del caso Roe vs Wade y proteger el derecho constitucional de toda mujer de elegir. La vicepresidente Harris y yo estamos haciendo todo lo posible para proteger el acceso a la atención sanitaria reproductiva y salvaguardar la seguridad de las pacientes. Pero ya hay más de una docena de estados que están aplicando prohibiciones extremas del aborto. No se equivoquen: si el Congreso aprueba una prohibición nacional del aborto, la vetaré.

Aprobemos también entre ambos partidos la ley de ‘Igualdad de Género’ para garantizar que los estadounidenses LGBTQ, especialmente los jóvenes transgénero, puedan vivir con seguridad y dignidad. Nuestra fuerza no es solamente el ejemplo de nuestro poder, sino el poder de nuestro ejemplo. Tengamos en cuenta que el mundo observa todo lo que hacemos.

Hablé ante esta Cámara hace un año, tan solo unos días después de que Vladimir Putin desencadenara su brutal guerra invadiendo Ucrania. Un asalto asesino, que evoca las imágenes de muerte y destrucción que Europa sufrió en la Segunda Guerra Mundial. La invasión de Putin ha sido una prueba para los tiempos que nos toca vivir. Una prueba para EEUU. Una prueba para Europa. Una prueba para el mundo. ¿Defenderemos los principios más básicos? ¿Defenderemos la soberanía? ¿Defenderemos el derecho de las personas a vivir libres de tiranía? ¿Optaremos por defender la democracia? Porque tal defensa nos importa pues mantiene la paz y evita que se abra la veda para los que

puedan ser agresores que amenazaran nuestra seguridad y prosperidad. Un año después sabemos la respuesta. Sí, lo haremos. Y lo hicimos. Y lo seguiremos haciendo. Juntos hicimos lo que EEUU siempre hace mejor. Lideramos. Unimos a la OTAN. Construimos una coalición mundial. Nos plantamos contra la agresión de Putin. Estamos junto al pueblo ucraniano. Hoy, una vez más, la embajadora de Ucrania en EEUU está aquí con nosotros. Ella representa no solamente a su país, sino el valor de su pueblo. Señora Embajadora: “EEUU está unido en nuestro apoyo a su país. Estaremos junto a ustedes en apoyo a su país todo el tiempo que sea necesario. ¿Puede ponerse de pie por favor para que la veamos? Gracias.” Nuestro país trabaja por más libertad, más dignidad y más paz, no solo en Europa sino en todas partes.

Antes de asumir como presidente, la historia era que la República Popular China estaba aumentando su poder y EEUU estaba retrocediendo en el mundo. Ya no es así. He dejado claro en mis conversaciones personales con el presidente Xi, que han sido muchas, que buscamos competir, pero no el conflicto. Pero no me disculparé porque estemos invirtiendo para hacer que EEUU sea más fuerte. Invirtiendo en la innovación estadounidense, en industrias que definirán el futuro que China está intentando dominar. Invirtiendo en nuestras alianzas estratégicas y trabajando con nuestros aliados para proteger y hacer avanzar tecnologías para que no sean empleadas contra nosotros. Modernizando nuestro ejército para salvaguardar la estabilidad y disuadir la agresión. Hoy tenemos la posición más fuerte en décadas que ningún otro país en el mundo para competir con China. Estoy comprometido a trabajar con China en lo que pueda hacer avanzar los intereses de EEUU y beneficiar al mundo. Pero no se equivoquen: como dejamos claro la semana pasada, si China amenaza nuestra soberanía actuaremos para proteger nuestro país. Y lo hicimos. Miren, seamos claros: ganar la competencia con China nos debería unir a todos. Enfrentamos serios desafíos en todo el mundo. Pero en los dos últimos años las democracias se han fortalecido, no debilitado, como venía ocurriendo. Por el contrario, las autocracias se han debilitado, no se han fortalecido. Nombren un líder mundial que pueda reemplazar a Jinping Xi. Nombren uno, sólo uno. EEUU está aunando al mundo de nuevo para abordar estos desafíos, desde el clima y la salud mundial, pasando por la inseguridad alimentaria, el terrorismo y la agresión territorial. Los aliados de EEUU están asumiendo esto, gastando más y haciendo más. Miren los lazos que estamos creando entre socios en el Pacífico y los del Atlántico. Y aquellos que apuestan contra EEUU se están dando cuenta de cuán equivocados están. Nunca ha sido una buena apuesta ir contra EEUU. Nunca.

Cuando llegué al cargo, casi todo el mundo daba por seguro que era casi imposible que demócratas y republicanos acordaran temas. Pero yo nunca lo creí. Por eso, hace un año, ofrecí una ‘Agenda de Unidad’ para la nación en este mismo lugar.

Hemos hecho verdaderos progresos. Hemos aprobado una ley que facilita a los médicos la prescripción de tratamientos eficaces para la adicción a los opiáceos. Hemos aprobado una ley de seguridad de las armas de fuego que realiza inversiones históricas en salud mental. Lanzamos “ARPA-H” para impulsar avances en la lucha contra el cáncer, el Alzheimer, la diabetes y mucho más.

Hemos aprobado la ley ‘Heath Robinson’, que lleva el nombre del veterano de la guerra de Iraq cuya historia de exposición a fosas tóxicas ardientes compartí aquí el año pasado. Y ahora entiendo bastante más respecto a esas fosas ardientes. Pero aún queda mucho por hacer. Y podemos hacerlo juntos.

Esta noche nos acompaña un padre llamado Doug, de Newton (Nueva Hampshire). Nos escribió a Jill y a mí una carta sobre su valiente hija Courtney. La mejor amiga de su hermana. Compartió una historia familiar muy íntima para millones de estadounidenses. Courtney descubrió las pastillas en la secundaria. Entró en una espiral de adicción y finalmente murió de una sobredosis de fentanilo. Tenía solo 20 años. Al describir los últimos ocho años sin ella, Doug dijo: “No hay peor dolor”. Sin embargo, su familia ha convertido el dolor en propósito, trabajando para acabar con el estigma y cambiar las leyes. Nos dijo que quiere “iniciar el viaje hacia la recuperación de EEUU”. Doug, estamos contigo. El fentanilo está matando a más de 70.000 estadounidenses al año. *(gran aplauso)* Pongamos en marcha una gran ofensiva para detener la producción, venta y tráfico de fentanilo, con más máquinas de detección de drogas, inspecciones de cargamentos y para detener las pastillas y el polvo base en la frontera. Debemos trabajar con empresas de mensajería como FedEx para inspeccionar más paquetes en busca de drogas. Debemos aplicar fuertes sanciones para acabar con el tráfico de fentanilo.

En segundo lugar, hagamos más en materia de salud mental, especialmente para nuestros hijos. Cuando millones de jóvenes luchan contra el acoso, la violencia y los traumas, les debemos un mayor acceso a la atención de salud mental en la escuela. También debemos exigir responsabilidades a las empresas de las RRSS porque realizan experimentos con fines de lucro con la salud y el bienestar de nuestros hijos. Es hora de aprobar una nueva legislación, con apoyo de los dos partidos, para que las grandes tecnológicas dejen de recopilar datos personales de niños y adolescentes en Internet, se prohíba la publicidad dirigida a los niños y se impongan límites más estrictos a los datos personales que estas empresas recopilan sobre todos nosotros.

En tercer lugar, hagamos más para mantener la única obligación verdaderamente sagrada de nuestra nación: equipar a quienes enviamos al peligro y cuidar de ellos y de sus familias cuando vuelven a casa. Formación e inserción laboral para los veteranos y sus cónyuges cuando regresan a la vida civil. Ayudar a los veteranos a pagar el alquiler, porque nadie debería quedarse sin hogar en este país, especialmente quienes lo han servido. Denis McDoungin está aquí, del Departamento de Veteranos. Tuvimos nuestra primera conversación presencial cuando le pedí que aceptara el empleo. Estoy contento de que lo aceptara. Perdíamos un promedio de 25 veteranos suicidados por día, ahora perdemos 17 al día y ese número es mayor que el de los muertos combatiendo en las guerras. Amigos, el Departamento de Veteranos está haciendo todo lo que puede, incluida la ampliación de los exámenes de salud mental y un programa de eficacia probada que recluta a veteranos para ayudar a otros veteranos a entender por lo que están pasando y obtener la ayuda que necesitan. Tenemos que ayudarlos y hacer más.

Y, en cuarto lugar, el año pasado Jill y yo reactivamos la iniciativa ‘Moonshot contra el Cáncer’, muy importante para mí porque fui quien dirigió cuando se creó a pedido del presidente Obama durante su administración. Nuestro objetivo es reducir la tasa de mortalidad por cáncer en, por lo menos, 50% en los próximos 25 años. Hacer que más cánceres dejen de ser sentencias de muerte para convertirse en enfermedades tratables. Y proporcionar más apoyo a pacientes y familiares. Es algo personal para muchos de nosotros, muchos de los cuales están entre los asistentes en esta sala. Nos acompañan Maurice y Kandice, un irlandés y una hija de inmigrantes panameños. Se conocieron y se enamoraron en la ciudad de Nueva York y se casaron en la misma capilla que Jill y yo en Nueva York. Almas gemelas. Nos escribieron una carta sobre su pequeña hija Ava y la he vuelto a leer justo antes de venir. Sólo tenía un año cuando le

diagnosticaron una rara enfermedad de cáncer de riñón. Tras 26 transfusiones de sangre, 11 rondas de radiación, 8 rondas de quimioterapia, un riñón extirpado, le estimaron una tasa de supervivencia del 5%. Kandice describió los momentos más oscuros cuando pensaba: “Si ella se va, yo no puedo quedarme”. Muchos de ustedes han pasado por algo así también. Jill y yo lo entendemos perfectamente, como muchos de ustedes. Leyeron cómo Jill describió la experiencia del cáncer de nuestra familia y cómo tratábamos de descubrir momentos de alegría donde se pudiera con mi hijo Beau. Para Maurice y Kandice, ese rayo de alegría fue una media sonrisa de su niña, significaba todo. Nunca perdieron la esperanza. Ava tampoco perdió la esperanza. El mes que viene cumple cuatro años. Acaban de enterarse de que Ava ha vencido a las probabilidades y está a punto de librarse del cáncer, y esta noche nos está viendo por televisión desde la Casa Blanca, si no se ha dormido ya. Por las vidas que podemos salvar y por las vidas que hemos perdido, que este sea un momento verdaderamente estadounidense que una al país y al mundo y demuestre que todavía podemos hacer grandes cosas.

Hace 20 años, bajo el liderazgo del presidente George Bush y otros innumerables defensores y paladines, emprendieron un esfuerzo, de ambos partidos, a través de PEPFAR, para transformar la lucha mundial contra el VIH/SIDA. Y ha sido un gran éxito. El Congreso Nacional pensó en grande y se ¡movilizó! Creo que podemos y debemos hacer lo mismo con el cáncer. Acabemos con el cáncer tal y como lo conocemos y curemos algunos cánceres de una vez por todas.

Hay una razón por la que podemos hacer todas estas cosas: nuestra democracia. Es lo más importante que tenemos. Con democracia, todo es posible. Sin ella, nada lo es. En los últimos años, nuestra democracia se ha visto amenazada, atacada y puesta en peligro. Puesta a prueba aquí, en este mismo recinto, el 6 de enero de 2021. Y luego, hace sólo unos meses, desquiciado por la “Gran Mentira”, un asaltante desató la violencia política en el domicilio de la entonces presidenta de esta Cámara de Representantes. Usando el mismo lenguaje que los insurrectos que acechaban estos pasillos coreaban el 06/01/2021. Esta noche, en esta Cámara, se encuentra el hombre que lleva las cicatrices de ese brutal ataque, pero que es tan duro, fuerte y resistente como se pueda. Mi amigo Paul Pelosi. Paul, ponte de pie por favor. Pero un acto tan atroz nunca debería haber ocurrido. Todos debemos hablar. No hay lugar para la violencia política en EEUU.

Debemos proteger el derecho al voto, no suprimir ese derecho fundamental. Debemos respetar los resultados de nuestras elecciones, no subvertir la voluntad del pueblo. Debemos defender el Estado de derecho y restaurar la confianza en nuestras instituciones democráticas. Y no debemos dar refugio al odio y al extremismo en ninguna de sus formas. La democracia no debe ser una cuestión político partidista. Es una cuestión vital de todos los estadounidenses. Cada generación de estadounidenses se ha enfrentado a un momento en el que se le ha pedido que proteja nuestra democracia, que la defienda, que se ponga de su parte. Y este es nuestro momento.

Estimados conciudadanos, esta noche estamos reunidos en un punto de inflexión. Uno de esos momentos que solamente algunas generaciones enfrentan, cuando las decisiones que tomemos ahora decidirán el curso de este país y del mundo durante muchas décadas. No somos espectadores de la historia. No somos impotentes ante las fuerzas que nos confrontan. Está en nuestra potencia histórica, la de “Nosotros, el Pueblo”. Enfrentamos la prueba de nuestro tiempo y el momento de elegir ha llegado. Debemos ser la nación que siempre fuimos volviendo a ser optimistas y esperanzados. Mirando

hacia adelante. Un país que elige la luz sobre la tiniebla, la esperanza sobre el miedo, la unidad sobre la división y la estabilidad sobre el caos. Debemos ver a los otros no como enemigos, sino como conciudadanos estadounidenses. Somos buenas personas. Somos el único país creado basándose en una idea, el único. Otros países están definidos por la geografía o la etnia, pero nosotros somos el único creado a partir de una idea. Eso en referencia a todos nosotros, a cada uno de nosotros, creados iguales a imagen de Dios. Un país que permanece como ejemplo para el mundo. Un país en una nueva era de posibilidades.

Así que he venido aquí a cumplir mi deber constitucional de informar sobre ‘El Estado de la Unión’. Y este ha sido mi informe. Porque el alma de nuestra nación es fuerte, porque la columna vertebral de este país es fuerte, porque el pueblo de este país es fuerte, el Estado de la Unión es fuerte. No soy nuevo aquí en el Congreso, y al estar aquí esta noche, he prestado servicio público aproximadamente igual o más tiempo que cualquiera de ustedes. Pero nunca me he sentido más optimista respecto al futuro de EEUU. Solo tenemos que recordar quienes somos. Somos los EEUU de América y no hay nada imposible ni nada más allá de nuestra capacidad si estamos juntos.

Que Dios les bendiga a todos. Que Dios proteja a nuestras tropas.

Gracias.

Ojalá la lectura de nuestro trabajo haya sido de tu agrado y te aporte un granito de arena en el conocimiento del pensamiento del presidente del país más poderoso del mundo. Texto del discurso traducido al español en Tecsimia S.A. Producido y publicado en las cuentas de las redes sociales Facebook, Twitter, LinkedIn e Instagram de JORGE LUIS SÁNCHEZ, consultor, conferencista, presidente y socio fundador de Tecsimia S.A. Consultora en Marketing, Gestión y Calidad.

 [JorgeLuis2712](#)  [@JorgeLuis_2712](#)  [.JorgeLuis2712_IG](#)  [JorgeLuisSanchez](#)